

## **Editorial**

Este nuevo número de la revista *La Escalera* reafirma la continuidad de la investigación y de la producción artística en nuestra Facultad de Arte. No es usual que una publicación alcance tantos años de vigencia, máxime si se trata de un anuario que refleja la producción institucional. Por ello, la vigésima primera edición del *Anuario* correspondiente al año 2011 sale a luz y es un buen motivo para mostrar tanto la diversidad de la producción académica así como la formación continua y sus frutos a lo largo de estos años, que dan cuenta de una Facultad de Arte con una creación/producción artística y científica notable.

En este sentido, es interesante destacar que la impronta en este número 21 de *La Escalera*, como un signo de época sin duda, son los “desbordes”, el traspaso disciplinar para dar cuenta de la investigación artística como un todo que dialoga constantemente con otras prácticas sociales, con distintas perspectivas de acercamiento teórico-metodológicas pero sin perder de vista la necesidad de dar cuenta de un objeto complejo que para su cabal conocimiento amerita dejar de lado encasillamientos que responden más a una lógica académica institucional que a necesidades específicas.

Rasgo que si bien podría observarse en los anuarios anteriores, como hipótesis podríamos considerar su acentuación en los años recientes, en dos dimensiones: una interna, que expone un proceso que, sin prisa pero sin pausa establece puentes de acercamiento entre las carreras de grado, la existencia de un postgrado en Teatro que habilita un desarrollo diverso y el intercambio de experiencias entre estudiantes y docentes con trayectos formativos diferentes, y la consolidación de la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales, que crece no sólo en su matrícula sino en posibilidades de creación y posicionamiento dentro y fuera de la Universidad. Asimismo, el posicionamiento de la Facultad de Arte como interlocutor válido no sólo al

interior de la Universidad Nacional del Centro sino en el marco nacional de producción artística y científica de real valor, a través de la participación en diferentes instancias de redes y colaboración interinstitucional.

Con tristeza, damos inicio a este número con el recordatorio realizado por la Lic. Liliana Iriondo que expresa el dolor por la pérdida de uno de los referentes de los estudios teatrales en nuestro país, el Dr. Osvaldo Pelletieri, quien ha tenido una invaluable contribución en la formación de recursos y en el desarrollo de la investigación en nuestra casa de estudios.

Una de las características observables en este *Anuario* que presentamos refiere a la participación de investigadores extranjeros, así como la de jóvenes investigadores en formación que pertenecen a nuestra Facultad de Arte. Los trabajos del Dr. Marcelo Islas y de la Dra. Verónica Sentís Herrmann, de la Universidad de Playa Ancha, de Valparaíso, Chile; y los trabajos de la Rdora. Agustina Bertone y de la Lic. Anabel Paoletta, son ejemplos respectivamente.

La contribución de docentes formados de nuestra casa (y que, en muchos casos colaboran generosamente escribiendo junto a investigadores en formación) se da por los artículos de Bertoldi, De Vanna, Goñi, Fuentes, Iriondo, Gardey, Jaureguiberry/Etchecoin, Pianacci/Sueldo, Jaureguiberry/Giacomelli, Dillon, Fabiani/Brutoaco. A los cuales se suman las contribuciones de Christian Lange y de Hernán Panessi, que provienen del campo de la comunicación, periodismo y crítica de arte con lo cual se tiene un cuadro que establece posicionamientos y problematizaciones que tienen centro en el teatro: su relación con los pueblos, los rituales, las censuras, las nuevas tecnologías, los diseños escénicos, las poéticas y estéticas de determinados autores, entre otras cuestiones; y en el cine: se relacionan con los diálogos entre la literatura y el cine, la mitología, el vestuario, la dirección de arte, las fiestas populares, y que cruza problemáticas sobre la escena, la actuación, la dirección, la dramaturgia, lo social en el arte y la identidad latinoamericana, todo lo cual expone un grado importante de madurez

en el desarrollo de la reflexión y exploración, imprescindible para la práctica investigativa.

**Mg. Jorge Daniel Tripiana**  
Secretario de Redacción